

UNION Y TRABAJO

ÓRGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

FRANQUEO CONCERTADO

Precios de suscripción:
En Cáceres 1'00 Pta. trimestre
Para fuera 1'25 » »

No se devuelven los originales
y de los publicados responden sus
autores

Toda la correspondencia
se dirigirá a la Casa del Pueblo
Olmo, núm. 9

Anuncios a precios convencionales
—
Los pagos serán adelantados

LOS REBAÑOS HUMANOS

Cuando el trabajo se organizó en gran escala, en beneficio de los dominadores, surgieron los rebaños humanos. Durante muchos siglos, grandes masas obreras han trabajado para muy pocos, a veces para uno. Tal ocurrió con las pirámides de Egipto, en las que centenares de miles de trabajadores sufrieron los más crueles trabajos para construir inútiles sarcófagos de reyes.

Herodoto que las vio, dijo que la construcción de la gran pirámide, exigió el trabajo continuo de *cien mil* hombres durante veinte años, cálculo que no se estima exagerado.

Para reclutarlos, se movilizaban provincias o nomos enteros, estando todos sus habitantes obligados a trabajar en ella. No tenían otro salario que el alimento, a base de cebollas y habas de loto.

A su lado un brutal capataz, armado de látigo, les vigilaba y azuzaba constantemente, y el tormento y la muerte esperaban, implacables, a los rebeldes o débiles que eran sustituidos por los que cada día llegaban, en largas cuerdas, de todos los confines y lugares del país.

Para extraer la plata de las minas de Cartagena, empleaban los romanos 40.000 esclavos.

Jenofonte dice que en la explotación de las minas del Ática, se empleaban más de cien mil.

Un solo ciudadano de Atenas, para vivir con decencia, según Plauto, necesitaba cincuenta esclavos. Scario tenía 8.000, cuatro

mil en la ciudad y cuatro mil en el campo.

Tampoco éstos esclavos recibían más salario que el alimento y el vestido. El primero, una bazofia parecida a la que se da a los cerdos, con salvado y bellota, y el segundo era casi siempre su propia piel, deteriorada y ulcerada por los latigazos.

Craso tenía 500 esclavos albañiles, que alquilaba a los que querían construir casas y con los que ganó una riqueza fabulosa.

Todas las obras y trabajos públicos eran realizados por grandes rebaños de esclavos y sería interminable la relación de sus sufrimientos y dolores, que eran mayores, cuanto más soberbias y magníficas fuesen las obras. Las canalizaciones del Nilo, los templos, los obeliscos, las esfinges, en Egipto, las murallas de Babilonia, el palacio de Korsabac, los circos romanos, termas, calzadas, vías, arcos, puentes y puentes, tenían en cada piedra, en cada tramo, engarzada la vida de un hombre.

Vida que por las condiciones en que se vivía desde el nacimiento, no valía la pena de ser vivida.

Porque el esclavo era un instrumento de trabajo como un asno, un buey, o un arado, y su amo podía matarlo, venderlo, o regalarlo.

¡Qué importa, que a veces, un amo, patrono, o señor, diese trato benévolo, liberase, y aun amase, a un esclavo o esclava para que el régimen de esclavitud fuera inicuo!

En el antiguo Egipto, en Grecia, en Roma, había grandes mercados de esclavos y los traficantes en ellos hacían grandes fortunas.

Como los lobos y las aves de rapiña, seguían a los ejércitos, bandadas de mercaderes, porque los guerreros vendían a los hombres, mujeres y niños que habitaban en las ciudades conquistadas.

No había ciudad, por poco importante que fuese, que no tuviese mercado de esclavos. Los ofrecían desnudos a los compradores y éstos examinaban sus brazos, sus piernas, su pecho, su cuerpo todo, para cerciorarse de que no tenían defectos.

El precio variaba con la edad, fuerza y habilidades. Un niño de nueve a diez años, solía venderse en Roma por un valor equivalente a 50 ó 60 duros de nuestra moneda.

El esclavo no podía casarse, y si lo hacía por conveniencia del amo, a éste pertenecía la mujer y los hijos.

Para ellos había castigos horribles. Al goloso le quemaban el vientre, al hablador la lengua, las manos al ladrón, al perezoso o torpe se le mataba a palos.

La desobediencia se castigaba con la muerte, muerte horrible; clavándoles en la cruz, desgarrando sus carnes; o les arrojaban entre las piedras de un molino, o les cubrían de pez derretida la cabeza, para arrancarles después el pellejo o cortábanles las narices, los labios, las orejas, los pies o las manos.

Al que se fugaba, le ponían una marca con un

hierro candente, si se le cogía. Estos suplicios sólo se aplicaban a los esclavos, y por eso se llamaban viles y serviles.

El esclavo no podía quejarse a nadie de los malos tratos que recibía. No había tribunales ni leyes que los protegieran, y algunas que se dictaron en Grecia y Roma, no se cumplieron.

Si un esclavo, exasperado por los malos tratos y crueldades con él cometidos, asesinaba a su amo, todos los esclavos, ancianos, mujeres y niños, eran solidarios del crimen y eran condenados a muerte.

Cuenta Séneca que porque un esclavo rompió una copa de cristal, Pollón lo hizo arrojar al vivero donde engordaba las *morenas* destinadas a su mesa.

Porque un esclavo llamado Eros se comió una coorniz, Augusto lo hizo crucificar en los mástiles de su galera.

Una distracción, un retraso en el servicio, valían al esclavo cien azotes. Delante del amo no podía toser ni estornudar.

Las luchas de clases revestían, cuando estallaban, caracteres de crueldad inconcebibles; pero dejemos ésto para otro día. El proletariado de levita o de blusa, se va liberando, lentamente, del trabajo forza-

¡Atención!

¿Por qué se ha de comprar el pan a 60 céntimos kilo, si la **Abacería San Andrés** lo expende a 58 céntimos? Visitad este Establecimiento y os convenceréis

Aldea Moret (Cáceres)

do, violento y doloroso, a costa de su sangre y de solidaridad con sus hermanos, buscando en cambio, (y en esto estriba el proceso de la civilización), el estímulo del esfuerzo, en el interés colectivo, aún no bien visto, llámesele Estado, Patria, Nación, Sociedad, armonizado con el interés y amor egoísta y altruista, en lo necesario.

Con la repulsa y asco del explotador individual o colectivo de las multitudes obreras. Individual o en forma de trust y de grandes compañías capitalistas, que aún siguen empleando grandes rebaños humanos, si no en esclavitud, en asalariado miserable.

T. LUCAS GARCIA

El Mercantil

Café-Bar-Restaurant

El mejor local de Cáceres. Calefacción central.—Servicio esmerado de Restaurant.—Se sirven Bodas y Banquetes.—Café exprés

San Juan, 29 Teléfono 360

CACERES

Pago de bonificaciones extraordinarias a trabajadores afiliados al retiro obrero obligatorio

Por el Instituto Nacional de Previsión, se ha acordado el pago, en la misma forma que otros años, de las bonificaciones extraordinarias del fondo de recargo sobre herencias a los afiliados al retiro obrero obligatorio que cumplieron los 65 años de edad en 1934 y viviesen el 27 de Febrero último.

Cada uno de los aludidos obreros percibirán 400 pesetas, debiendo presentar certificación de su partida de bautismo, si no la hubiera presentado, para que se liquidase su libreta de capitalización y fe de existencia en la fecha indicada.

En las provincias de Badajoz y Cáceres, se repartirán este año con tal motivo, por la Caja Extremeña de Previsión Social, aproximadamente 163.000 pesetas entre los obreros, que son unos 408, según los datos de su afiliación, inscritos en el retiro obrero obligatorio que cumplieron 65 años en 1934.

MINUCIAS

«La comida de las fieras...» Comedia benaventuriana.

Es evidente compañeritos—que carne humana pide la fiera—olfatea sangre con gran delicia—cual si en el circo siempre estuviera.

Hay quien la azuza, no lo dudemos—aunque ella siempre fué muy feroz—mientras transcurren las tristes horas—dientes y garras bien se aguzó.

No alcéis las voces piedad pidiendo—es espejismo, vana ilusión—creer que en pechos, do brillan cruces—anidar pueda la compasión.

«Urge que inmediatamente, sin esperar un día más, sea resuelto de un modo definitivo, el intenso paro obrero y el dar tierra a los yunteros modestos, para que éstos tengan donde ocuparse...» Condensación de tesis sostenida siempre por el señor Gil Robles.

Por las columnas de los diarios—desde hace un año están en danza—los *mil millones* del paro obrero—que este parado, ya vé, no alcanza.

La zarabanda sigue su ruta—muchas promesas, mucho jabón—pero en pie siguen estos problemas—sin vislumbrarse la solución.

El potentado cierra la bolsa—y oídos hace de mercader—cuando le gritan que dé trabajo—y así el hambriento pueda comer.

Con arrogancia, dice a la plebe:—«La tierra es mía, soy el mandón—ya ni Gil Robles, ni nadie puede—poner siquiera limitación».

Ya pasó Enero, sigue Febrero—pasará Marzo y vendrá Abril—tierras posidas, hombres parados—por ningún lado se ven los *mil*.

En todos los municipios—se sientan buenos gestores—que recaudan grandes miles—de repartos anteriores. Las pesetas se ingresaron—con el fin de dar

jornales—pero ahora determinan—vestir los municipales. Así brillan las escoltas—recargadas de tropel—y la miseria y el hambre—causan muertes a granel.

PIO-NERO

A los suscriptores forasteros

Rogamos a los suscriptores de fuera de la localidad, que se hallan al descubierto en el pago de las suscripciones, procuren ponerse al corriente, para no entorpecer la marcha administrativa de este periódico. Caso contrario, nos veremos precisados a darles de baja.

Acción Popular o los milagros del siglo XX

No pasa día sin que se oiga a elementos de Acción Popular el consabido estribillo: «Los obreros están hartos de palabras; hay que hacer...» Y así van pasando meses y años. Esta mulefilla viene a ser una cosa así como los letreros que pintan en las fachadas, embadurnándolas, para decir: «Se prohíbe pintar letreros aquí.»

Supongamos—y es mucho suponer—que hay algún elemento de Acción Popular tan cándido que cree de buena fe en que la teoría de sus jefes es para convertirla en verdad; y por lo tanto cree que los pobres han de beneficiarse y los ricos también, porque ese es el lema.

En realidad sería el colmo de la candidez o de la idiotez. Porque una cosa que no podrán desvirtuar cuantas aleluyas prediquen los políticos de derechas, es que para que los pobres se beneficien, los ricos tienen que perder. No hay otro camino.

Para que tengan tierras los pequeños labradores y yunteros, hay que despojar de esas tierras a los grandes absentistas, que tienen millares y millares de hectáreas de las que co-

bran renta de miles y miles de duros; para que los obreros de la industria tengan jornal equitativo, hay que disminuir la ganancia de las empresas industriales, que de todo hacen negocio, incluso de la política.

Otra cosa sería implantar la era de los milagros. Con que a ver cómo se compagina todo eso que constituye el programa de Acción Popular: Que con su política se beneficiarán patronos y obreros, ricos y pobres; que los obreros no quieren ni necesitan predicaciones, ¡y llevan ellos dos años predicando!

Nada. Que con un poquito de sinceridad y de respeto a la opinión de los demás, con una política basada en principios humanos, de civilización, los de A. P., ya se sabe, todos al bombo.

«Sangrías de la Revolución»

Este es el título de un folleto que aparecerá en breve, original del camarada Luis Romero, con prólogo de J. Alvarez del Vayo.

La actuación de Peña Nevo.

Una descripción veraz del caciquismo.

Un relato emocionante de la huelga de campesinos.

Su precio: UNA PESETA, más 40 CENTIMOS para franqueo.

Pedidos al autor: Aguas Vivas, 6.—CACERES.

Farmacia y Droguería
DE

Luciano Escribano Lozano

Productos y preparaciones farmacéuticas especializadas.—Droguería farmacéutica, química e industrial

Plaza Mayor, 40

Gabriel y Galán, 2

Teléfono 245 - CACERES

Lea V. «Unión y Trabajo».

Entre corazones

Hoy catorce de Febrero, encuadrado en ambiente engañoso, de prematura primavera, ha desfilado por las calles de Alcántara, el cortejo angustioso, pobre y triste, de un entierro: El de ¡El Quirico!—Así, el Quirico—, que fué, en su vida de lucha, el nombre de guerra, de Avelino González. A buen recaudo, ha puesto la fatalidad, en tributo penoso de pago, la recia figura de este hombre; mas no podrá el cruce natural de la vida, borrar el recuerdo de su huella, de las conciencias republicanas, que arrancando del novecientos y sus aldaños, han ido fejiendo en el caminar de nuestra nueva política provincial, tantos y tantos nombres, que a ella, prestan el calor marxista de sus esfuerzos. Alcántara, ha entregado un hijo a lo eterno; la República en él, pierde la auténtica embajada, que sin desmayos y y esguinces, portó las enseñanzas de su representación en estas tierras; en lo pasado, y en lo presente; que para lo futuro son otras sinfonías y tonos más rojos, los que van tiñendo nuestras esperanzas.

—¡Quién no lo recuerda, allá por los años viejos, del novecientos en adelante!—Lo hombruno y pulcro de su indumento, lo cadencioso y señor de su paso grácil, parecían representar para él, el santuario donde se albergaba la llama votiva de su idea, su obsesión: LA REPUBLICA. Aún queda presa, raros son los labios, que

¡Labradores! ¡Ganaderos!

Moled los piensos para vuestros ganados, en el Molino de

Jacinto Herrero

Taller Mecánico

VENTA DE HARINAS
Carretera de Medellín

(Junto a la Estación Férrea)

hoy no comentan la anécdota, de los pitos al Obispo. Pasaba éste—no precisamente pobre y sobre un borrico—, por las calles de nuestro pueblo, en uno de esos viajes donde se hace mercadería de la misericordia divina, cuando inopinadamente, la grey chiquilleril rompió el ritmo engomado y currinche del acompañamiento, con estridentes pitidos. El ridículo lo invadió todo. La hiriente e irrespetuosa mofa, puso en picota lo externo de una religión—o mejor de sus representantes—, que pugnan insensatamente en cubrir con preceos de oro y galas moradas, lo que de humano y austero tiene el dolor, y el ejemplo redivivo y perenne de CRISTO. Y lo que son los contrastes, aquel hombre que por su oficio de hojalatero, abasteció las bocas escarlatas de la mocedad alcantareña, de pitos mofones, laicos y rientes, acudía transido de fina y exquisita sensibilidad a los oficios de viernes santo; al sermón de las siete palabras. Y es que éste pasaje de la tragedia del Gólgota—me decía él,—ha invadido toda mi vida de un respeto y una devoción humanista hasta ESE MARTIR, que por EL, por su dolor estéril e infecundo en la yerma sentimentalidad humana, mantengo mi gesto laico, laico. No puedo, no puedo con un clericalismo, siempre al servicio de quien manda y quien tiene, y que ya ante su faz, lo vendía en sus templos, y hoy espacia a los cuatro puntos cardinales del mundo, en precio de materialidades, sus cenizas de plata. Los tiempos fecundos, de Ferrer, Lozano, Dorado y tantos otros, fueron curtiendo y afinando de tal guisa su espiritualidad, que ya mozo, abordó los embates de la política pueblerina pasada, sin que su conciencia ni su voto, promiscuara entre apetitos, ni ventas de libertad, idea ni razón. Y era de ver la señora altivez de su gesto en día de elecciones, ajeno al trajín de pactos y cuquerías,

depositar su papeleta en blanco; en la cual por fina ironía parecía irse dibujando con la fuerza evocadora de su emoción, los contornos, de lo que entonces inasequible, la razón del tiempo, convirtió en fruta en sazón, pulpa viva: el 14 de Abril de 1931.

—¡Después!.. ¡Después!.. entre las amarillentas hojas de sus poesías, escritas en las horas briosas de sus esperanzas, fué enterrando día a día, hora a hora, la realidad cruel, de los días y las horas, de los años 1932, 1933, 1934, en que para el proletariado, iban siendo fallidas, ofertas, derechos y promesas. Y entonces, la nostalgia se lo inundó y anegó todo. Ya de nada le servían los repasos a las «Dominicales», de las cuales en su tiempo, fué activo corresponsal; ni las especulaciones del «Pensamiento libre», redactado por Ferrer, endulzaban su alma; ésta, se le moría de tedio y de pena, y aquel cuerpo de Apolo, D. Juan de su idea, cruzó sus brazos de entrega infinita, y con entierro silente, escoltado por filas obreras, hoy yace en tierra de sus amores y devociones, el que en vida fué todo un REPUBLICANO ¡El pobre QUIRICO!

—¡Quién había de decirle al maestro Avelino, en sus años de ilusiones, que un ambiente republicano, había de ahogar una manifestación de pesar, por su muerte, que fuese reflejo exacto de la emoción que su pérdida les producía, al verdadero pueblo! —¡mas así es, maestro! En un día de Febrero de acusado perfil republicano, al uso actual—¡Sol y Sombra!—¡Sonrisa y daga!—sólo le acompañan al compañero muerto, un grupo de CORAZONES ROJOS, que al retornar doloridos, mas con ánimo tenso, parecían regresar del sepelio de la República del 14 de Abril de 1931.

—¡¡¡Abur, abur maestro!!!

—Nosotros, nuevamente a la brecha, trabajando por la CAUSA, que así nos honramos, honrándole a V.

UN MARXISTA

Cosas de la vida

En la escalera central del Hospital provincial hay un rótulo que dice: «Si no sabes sentir el dolor ajeno, vuelve sobre tus pasos y sal de esta casa».

Pues bien, para las hermanitas esto debe ser un mito, como lo demuestra el siguiente hecho:

Al conocer los enfermos las sentencias de pena de muerte dictadas en Oviedo, se dispusieron a recoger firmas, cosa que realizaron voluntariamente unos setenta enfermos, suplicando al Presidente del Consejo no se ejecuten.

Y sin más ni más, se le arrebatán los pliegos de la mano. No sabemos de quién ha partido tan humanitaria idea. Sólo recordaremos a quien corresponde la corrección de estos atropellos que, el presidente del Consejo ha dicho que nadie está autorizado para impedir la recogida de firmas con ese motivo. Por otra parte, el artículo 35 de la Constitución autoriza a todos los españoles para dirigir peticiones individual y colectivamente a los poderes públicos y a las autoridades.

Y la Constitución está vigente.

Y estamos en República hace ya cuatro años. ¡Las monjitas, por lo visto, no se han enterado!

¿Qué pasó en la última revisión de Cortes la semana pasada?

Nosotros lo sabemos porque hemos leído el «Diario de Sesiones».

La carencia de espacio nos impide dar el texto taquígráfico, diálogo sostenido entre dos diputados radicales por esta provincia, en el que hay alusiones al señor Ferrero Pardo. Nosotros no entramos en el esclarecimiento de este asunto, por ser un pleito de familia, y como dice el refrán: «Entre padres y hermanos, nadie meta la mano», porque a lo mejor se queda sin ella, decimos nosotros.

ROMERO

DESDE MI MESA DE PERIODISTA

La sesión del Ayuntamiento

Fuimos hoy al Ayuntamiento convencidos como todos los días de que la sesión sería de las de media hora, y nos acabamos de convencer de ello cuando vimos el orden del día de la misma.

Pero como dice el refrán: "Donde menos se piensa, salta la liebre", así pasó, cuando menos lo esperábamos surgió una sesión larga, de dos horas de duración, pero en la que, si se examinan uno a uno con detenimiento los puntos que se trataron, podríamos sacar como máximo alguno, quizás sin llegar a dos, que tengan verdadero interés para Cáceres.

Hubo en la misma, presentación de proyectos de gran envergadura, como es el de la reorganización del cuerpo de policía urbana, en el que se decía con una *sutileza fina*, como al adherirse a él dijo el señor Duque, que el actual cuerpo de la Guardia Municipal, estaba compuesto, salvo raras excepciones, por individuos u obreros, unas veces faltos de aptitudes para el desempeño de su profesión, o que por vagancia habían venido a recogerse en este cuerpo, que según el señor concejal que firma el proyecto, ha sido el recogimiento de vagos de la capital.

Algo nos extrañó que un señor concejal, en un proyecto de reorganización de un cuerpo del Ayuntamiento, haga unas afirmaciones tan denigrantes para los individuos que de este cuerpo forman parte.

Por lo demás, el proyecto no está del todo descubierto, aunque de un detenido estudio de él, podríamos hacer una crítica extensa y razonada del mismo y quizás llevar luz para la realización del proyecto.

Con motivo de la lectura de un escrito de la Comisión de atracción de forasteros, en el que se pide que por celebrarse en la próxima feria el día de Portugal,

se dé a una calle de la Ciudad el nombre de la vecina República portuguesa, tuvimos la satisfacción de oír escogidos párrafos literarios y sentimentales, los que, pronunciados en otro sitio y con otro motivo, nos hubieran deleitado el espíritu por lo exquisito de su pronunciación y lo acertado en su fondo; pero en el Ayuntamiento, en las sesiones, han de ser otros asuntos de más interés para el pueblo los que nos interesan que se traten.

Hubo otros ruegos y proposiciones en relación con el abastecimiento de agua de Cáceres y el Reparto de utilidades, Cédulas personales y otros arbitrios; y otro que hizo el señor Duque, en nombre de su minoría, supongo yo de que se concedan las dos mil *leandras* que faltan para enjugar el déficit que existe para pagar lo del cuartel de los de Asalto, aunque esto sea de una forma provisional, es decir, con carácter de anticipo reintegrable.

Ya vemos que quienes debían pagar algo para que la suscripción alcanzara la cifra necesaria, se han hecho eco de nuestra indicación y de las lamentaciones del señor Plasencia en la sesión anterior y han acudido apresuradamente a engrosar aquella suscripción. ¿Es que no se habían enterado del déficit? ¡En cuanto lo supieron, cata-pún, a enjugarlo!

Sin embargo, ya salió el paño de lágrimas que todo lo enjuga, el Ayuntamiento; ya veremos cómo ha de poderse reintegrar en su día de estas pesetas, porque cuando transcurra una semana, no hay quien se acuerde de este asunto, y menos para pagar.

Presidió la sesión, como de ordinario, el señor Silva, y asistieron los señores Lumbreras, Madrigal, Muriel, Mariño, Plasencia, R. Ramírez, Sánchez Manzano, Fernández Cansado, Pérez, Martínez, Moreno,

Broncano, Marín, Cruz y Duque.

Se aprobaron las cuentas así distribuidas: obras, 4.406'07; jornales con cargo a la décima, 2.951'50; torre de Peña Redonda, 9'90 y por obras destajadas, 2.410'65.

Varios dictámenes de las Comisiones permanentes fueron leídos y aprobados.

Se da lectura a las cédulas de emplazamiento del señor juez de Instrucción en juicio de mayor cuantía promovido por don Daniel Acha, y a una providencia de dicho juzgado suspendiendo acuerdo del Ayuntamiento.

Se aprobó el acta del Tribunal para la provisión de dos plazas de conductores de las camionetas municipales, siendo nombrados para estas plazas los opositores Isaac Martín y Luis González.

Con esto terminó la sesión, la que siquiera un día, como dijo un señor concejal de los de verdad, ha durado más que de ordinario.

¡Ah!, se me olvidaba una cosa:

¿Por qué no deja el señor Duque—este señor Duque, no creais que es algún título de nobleza, no; este no tiene más títulos que los que le dan sus méritos personales—es el "líder", como si dijéramos, de la minoría Radical en el Ayuntamiento—por qué no deja, habíamos dicho, el señor Duque, que en algunas sesiones hablen los demás «representantes del pueblo» pertenecientes a su minoría?

¿No se fija el señor Duque, que en la otra, en la de enfrente, hablan hasta los chicos? ¡Y conste que esto de los chicos no es por la talla! ¡eh!

Es para que se vayan enseñando para cuando vuelvan a ser concejales, ¿Eh?

Sí, hombre, para cuando vuelvan a serlo.

T. SIMON

Suscríbese a UNIÓN Y TRABAJO

JAVIER FOTÓGRAFO

TRABAJOS MODERNOS

Venta de artículos para fotógrafos y aficionados.

Artículos Kodak

Trabajos para aficionados

Pablo Iglesias, 12 Cáceres

Nota

Se pone en conocimiento de los compañeros de Cáceres y de la provincia, que se ha abierto una suscripción, para socorrer a las familias de los compañeros que se encuentran en la cárcel.

Rogamos a todos los compañeros hagan un esfuerzo. Entre todos, sólo con unos céntimos que aportemos cada uno, podremos mejorar la situación de muchos compañeros, que teniendo cinco o seis hijos de familia, no tienen quien les gane un jornal para llevar a sus hijos un pedazo de pan.

Los compañeros encargados de recibir los fondos son: Juan Caballero, que habita en calle Villalobos, y Gabriel Dionisio, que habita en San Marquino.

JOSÉ LÓPEZ CUELLO

Ebanista-Carpintero

TALLER:

CALLE CORNUDILLA

CACERES

Correspondencia administrativa

TORREJONCILLO.—Claudio Moreno.—Abona todo el año de 1935.

HERRERUELA.—Crispín Cambero, abona 5 pesetas del año 1935.

Relojes económicos

Gran taller de composturas
Gafas y lentes de todas clases.

Relojería de Alvarez

Moret, 14 — Cáceres

Cáceres.—Imprenta Moderna